

# ORDEN DE LA MERCED

**2016: AÑO DE MARÍA DE LA MERCED**  
**Nuestra Madre**

**“JUBILEO DE LA MISERICORDIA”**



**EUCARISTÍA DE APERTURA**  
**17 DE ENERO**

## **SUBSIDIO PARA LA CELEBRACIÓN**

### **¿QUÉ ES?**

Una celebración basada en el Misal Romano, en el Ritual de la Orden y en las misas de Nuestra Madre.

### **¿QUÉ DESEAMOS?**

Aperturar el AÑO DE NUESTRA MADRE DE LA MERCED en acción de gracias y júbilo eucarístico porque Dios nos ha dado a la Virgen María como Madre inspiradora de la Orden.

### **SUGERENCIAS PARA ESTA CELEBRACIÓN**

1. Preparar, adornar e iluminar una imagen de Nuestra Madre, para exhibirla en lugares visibles de nuestros lugares de culto y celebración.
2. Colocar una lámpara, que deberá arder todo el año (o vela natural o eléctrica o antorcha) que simbolice el espíritu redentor de nuestro fundador.
3. Confeccionar, publicar y distribuir a la Familia Mercedaria y fieles en general, estampas y oraciones a Nuestra Madre.
4. Colocar en el exterior del templo, convento, colegios, o lugares de celebración pancartas con la figura de Nuestra Madre.
5. Complementar todo el material mencionado integrando el logotipo y la oración jubilar, así como la inscripción: CON NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED: 800 AÑOS DE FUNDACIÓN.

### **SUGERENCIAS PARA LA PROCESIÓN DE ENTRADA**

1. En primer lugar va el turiferario, incensando a la asamblea con paso natural y con el simple movimiento pendular que realiza del incensario.
2. Inmediatamente después sigue el cruciferario con la Cruz Alta, acompañado con los ciriales a ambos lados.
3. Detrás de ellos vienen los demás acólitos.
4. Siguen los laicos (Venerable Orden Tercera, Cofradía de Caballeros e integrantes de las diversas Fraternidades Laicales Mercedarias) quienes portan la imagen de Nuestra Madre, antecedido por la bandera o estandarte mercedario.
5. Después vienen los sacerdotes concelebrantes.
6. El evangelario.
7. Finalmente viene el Presidente de la celebración.

## **EUCARISTÍA DE APERTURA 17 DE ENERO**

### **RITOS INTRODUCTORIOS**

#### **MONICIÓN INICIAL:**

María, Madre del Redentor, inspiró a san Pedro Nolasco la fundación de la “Orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced”. Por la tal motivo, nos reunimos para celebrar su memoria en este segundo año del Trienio en preparación del Jubileo mercedario (1218-2018).

En este año 2016, dedicado a *Nuestra Madre de la Merced*, pidamos a Cristo Redentor, su gracia y salvación, por todo lo que significa María Virgen en su maternal intercesión. Por todo ello, nos unimos en oración eucarística para agradecer a Dios en su infinita misericordia.

Recordemos hoy, que es por voluntad de Dios, que María fue asociada a la obra redentora de Jesús, desde su nacimiento hasta la muerte en cruz; agradezcamos a Jesucristo, por habernos dado a su bondadosa madre que siempre intercede con afecto materno por todos los cautivos para que se vean libres de las cadenas de la opresión.

Los invito a ponerse en pie para recibir a quien preside nuestra celebración entonando:

#### **CANTO DE ENTRADA**

#### **MONICIÓN DE GLORIA**

Cantemos con júbilo el himno de alabanza a nuestro Dios que nos ha dado a María como Madre e intercesora. Entonemos.

#### **ORACIÓN COLECTA**

Padre misericordioso,  
que enviaste al mundo a tu hijo Jesucristo  
con la maternal cooperación de la Virgen María:  
concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced  
gozar la verdadera libertad de los hijos de Dios,  
que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio,  
y ofrecerla incansablemente a todos los hombres.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

## LITURGIA DE LA PALABRA

### MONICIÓN A LA LECTURA

San Juan ve a la nueva Jerusalén descendida desde el cielo como novia preparada a su esposo. Que nuestra familia religiosa también se prepare en este tiempo de gracia para celebrar su jubileo.

#### *Lectura del Libro del Apocalipsis 21, 1-5ª.*

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo.

Y escuché una voz potente que decía desde el trono: “Esta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.” Y el que estaba sentado en su trono dijo: “Todo lo hago nuevo”.

*Palabra de Dios.*

#### *Salmo Responsorial Is. 61, 10 a-d. f.11; 62,2-3*

**R.** Tú, María, eres la tierra nueva en que habita la justicia.

Desbordo de gozo con el Señor,  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de gala  
y me ha envuelto en un manto de triunfo,  
como a una novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos.

Los pueblos verán tu justicia  
y los reyes tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.  
Serás coronada fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

## MONICIÓN PARA EL EVANGELIO

Dios confía a María la misión de ser la Madre del Redentor. Renovemos nuestro compromiso con la misión redentora inspirados por María.

### *Evangelio de san Lucas 1, 26-38*

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.” Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

Y María dijo al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?” El ángel le contestó: “El espíritu Santo vendrá sobre tí, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.” María contestó: “Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.” Y el ángel la dejó.

*Palabra del Señor.*

## PUNTOS PARA LA HOMILÍA

- La fiesta de hoy es de gratitud a Dios, porque la Orden de la Merced siempre experimentó la maternal intercesión y protección de María en su misión redentora.
- Porque, de la misma forma como Dios confió a María los cuidados del Redentor, Dios también confió a Ella los cuidados de esta Orden redentora.
- La Nueva Jerusalén descendida del cielo simboliza a María toda preparada por Dios para ser la Madre del Salvador. Como Orden mercedaria queremos prepararnos para celebrar nuestro Jubileo renovando nuestro compromiso redentor.
- María desde la eternidad estaba destinada a ser la Madre del Señor. En el plan de Dios desde la eternidad la Orden de la Merced estaba destinada a trabajar en la Iglesia con la disposición de dar la vida por los cautivos, como Jesús la dio por nosotros.
- Por su disponibilidad a la voluntad de Dios María es señal de consagración al servicio del Señor. Inspirados por ella renovemos nuestra consagración

mercedaria al servicio de la redención; de tal manera, que estemos alegremente dispuesto a dar la vida por los cautivos.

- Una multitud de santos mercedarios cumplieron la voluntad de Dios en sus vidas siguiendo el ejemplo y teniendo el amparo de María nuestra Madre.

## **PRECES**

Demos gracias a Dios Padre todopoderoso que por María inspiró la fundación de la Orden de la Merced. Llenos de gratitud digamos:

*R. Escucha, Señor, por María nuestra oración.*

1. Te damos gracias, Padre de Misericordia, porque asociaste a María a la obra redentora de tu Hijo. Haz que colaboremos generosamente en la obra de la Redención. Oremos.
2. Te damos gracias padre bondadoso que por que quisiste que la Madre de tu Hijo también fuera nuestra Madre. Haz que sintamos continuamente su protección y ayuda desde los cielos. Oremos.
3. Te damos gracias, Padre dador de todo consuelo, porque nos diste a María siempre Virgen como modelo y ejemplo de seguimiento a Cristo. Haz que contemplando a María andemos siempre en una vida nueva.
4. Te damos gracias, Padre compasivo, que por María inspiraste la fundación de la Orden de la Merced. Haz que inspirados por María vivíamos alegremente nuestra consagración. Oremos.
5. Tú que nos diste a María como modelo perfecto de perseverancia, danos su maternal protección en la duda o en el desaliento. Oremos.

Oh Señor, que nos concedes la alegría de llamar Madre Nuestra a la Madre de tu Hijo, escucha nuestras súplicas por amor a ella y enséñanos a mostrarla al mundo como instrumento de redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

### **MONICIÓN A LAS OFRENDAS**

Ha llegado el momento en el cual nos disponemos a presentar el Padre nuestras humildes ofrendas. A ejemplo de María quien en el altar de la Cruz ofreció la vida de su hijo, ofrecemos también nuestra vida al servicio de los cautivos junto con los dones del pan y el vino.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo  
que celebra el memorial de la inmensa caridad de Cristo,  
y confírmanos en el amor a ti y al prójimo  
por intercesión de la gloriosa Virgen María.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## PREFACIO

*María, Madre de Cristo y Madre nuestra*

**V.** El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre Santo,  
Dios Todopoderoso y eterno

Porque has hecho prodigios  
en favor de la Madre de tu Hijo  
y, por medio de ella,  
realizas incesantemente en nosotros tu salvación.

Concebida sin pecado y siempre Virgen  
María es la Madre de nuestro Salvador y Madre nuestra,  
fiel dispensadora de tus dones  
y gloria incomparable de tu pueblo.

Por eso te damos gracias  
y con todos los coros celestiales  
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:  
Santa, Santo, Santo...

## **MONICION A LA COMUNIÓN**

En este momento de la comunión, estamos invitados por el Padre de la misericordia, a recibir al Señor que viene a nosotros; del mismo modo, que María estuvo dispuesta a recibir al Verbo, con generosidad al pie de la cruz.

## **ORACIÓN A LA COMUNIÓN**

Recibido el sacramento de la redención y de la vida,  
te pedimos, Señor,  
por intercesión de la Virgen María de la Merced,  
Nuestra Madre amantísima y celestial Patrona,  
que nos concedas cooperar a la salvación de los hombres,  
para ser admitidos con ellos en la gloria de tu Reino.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## **MONICIÓN DE DESPEDIDA**

Agradecidos por la participación en esta celebración eucarística en la cual hemos podido dar gracias a Dios por los dones recibidos y por habernos dado a María como nuestra Madre nos despedimos cantando.

## **CANTO DE DESPEDIDA**

### **ORACIÓN JUBILAR**

Madre de la Merced,  
que suscitaste en tu servidor Pedro Nolasco  
el deseo de imitar a Cristo Redentor,  
poniendo su vida al servicio  
de los más pobres de entre los pobres, los cautivos;  
al prepararnos a celebrar el Jubileo mercedario,  
te pedimos que eleves nuestras oraciones al Padre,  
fuente de misericordia,  
para que seamos capaces de contemplar  
la faz de tu Hijo en el rostro de los cautivos de hoy  
y ofrezcamos, alegremente, llenos del Espíritu Santo,  
nuestras vidas como moneda de rescate  
por nuestros hermanos  
que viven privados de libertad y sin esperanza  
en las nuevas periferias de la cautividad.  
Amén.